

¿POR QUÉ GANO ALFONSÍN?

El categórico triunfo de Alfonsín confirmó lo que ya se insinuaba desde tiempo antes del comicio: su candidatura era una aspiradora que atrapó la mayor parte del voto popular, fundamentalmente el de la clase media y una franja considerable del movimiento obrero.

Por supuesto, Alfonsín también tuvo el apoyo de la derecha conservadora. Por ejemplo, los casi doscientos mil votantes de Alsogaray, que lo erigieron diputado, cortaron boleta y sufragaron por la UCR para la presidencia. Lo mismo ocurrió en el resto del país con los demás partidos y grupos "amigos del Proceso".

Pero lo que aquí nos interesa es seguir a quienes votaron por Alfonsín desde el movimiento obrero y popular. Indudablemente, sus votos están motivados por el deseo de que se produzca un gran cambio democrático en el país: para que no haya más totalitarismos, se acaben los golpes de estado, se terminen los burócratas sindicales y podamos vivir un poco mejor.

Este voto a Alfonsín es la expresión electoral de las grandes luchas que, por las mismas aspiraciones, viene realizando el pueblo trabajador desde hace un año y medio.

Pero ¿cómo ha podido el radicalismo, un partido que tradicionalmente participó y colaboró con los golpes de estado antiobreros y que no estuvo en las luchas populares ganarse ese respaldo y canalizar a las grandes masas? ¿Por qué el pueblo se ha vuelto a ilusionar con la creencia de que el viejo partido —que hace cuarenta años había sido justamente rechazado y nunca readmitido, desde entonces, por el pueblo— pueda cumplir con sus esperanzas?

La principal respuesta no la tienen Alfonsín ni la UCR sino el movimiento justicialista. La victoria de aquellos se explica por el fracaso de éste.

El anterior gobierno de Isabel Perón, con su Triple A y los rodrgazos, luego los años de dictadura militar y el proceso electoral que acaba de terminar, mostraron ante los ojos del pueblo el fracaso del peronismo. Los cadenasos y las patotas con las que algunos dirigentes justicialistas quisieron asegurarse el voto no hicieron más que acelerar el alejamiento de los trabajadores. Y

los que rompieron con el peronismo se pasaron al único partido que podía ganarle: el radicalismo, convirtiéndolo así en la gran aspiradora.

De modo que Alfonsín pudo ganar estas elecciones porque, a pesar de su trayectoria y del verdadero significado de su partido, se convirtió, ante los ojos ilusionados del pueblo, en una expresión de las grandes aspiraciones democráticas por las que viene luchando la clase trabajadora argentina y que dieron por tierra, no ahora sino hace un año y medio, con la dictadura militar.

AVDA. MITRE 3074

SARANDI

SOLIDARIDAD SOCIALISTA

Tribuna independiente del pensamiento socialista

Año 2 - Número 48 - Precio \$a 2.-
10 de noviembre de 1983 - Aparece los jueves

No solo Herminio y Miguel

La victoria tiene muchos padres, pero la derrota ninguno. El viejo dicho se confirmó una vez más en el movimiento peronista, cuyos dirigentes se cruzan fuertes acusaciones sin que nadie acepte la responsabilidad del resultado.

Los principales acusados son Herminio Iglesias, Miguel y Luder. Los acusadores son los gobernadores electos del peronismo y algunos dirigentes que habían quedado marginados de la conducción.

Indudablemente, algunas acusaciones son válidas. La trayectoria de Miguel era resistida, sin duda, en la clase media y la obrera. Es probable, también, que la personalidad, la oratoria y la campaña del doctor Luder no fueron eficaces. Por último, las actitudes

La derrota del justicialismo fue general

de Herminio Iglesias deben haber ahuyentado muchos votos, particularmente el viernes 28 de octubre, cuando en el acto de cierre de la campaña enardecido a su gente quemando un ataúd reservado supuestamente para Alfonsín, luego de lo cual grupos armados con cadenas asaltaron bares,

restaurantes y teatros.

Pero estos hechos no explican suficientemente la derrota, porque la caída electoral del peronismo se produjo en todos los distritos, aun en aquellos donde triunfó. Con la única excepción del doctor Menem, los caudillos provinciales —tanto los que ganaron

como los que perdieron— retrocedieron estrepitosamente en relación a las elecciones anteriores.

En Jujuy, por ejemplo, el doctor Martiarena perdió el 10 %, lo mismo que Bittel en Chaco. En Catamarca, el doctor Saadi perdió el 12 %. Y así, en general, en todas las provincias ganadas por el peronismo. En otras, como Corrientes, donde el peronismo salió tercero, el retroceso del doctor Romero fue catastrófico: del 17 %.

De modo que la pérdida de Herminio en Buenos Aires, que fue del 13 %, no fue un fenómeno local sino la norma que se dio en todas partes. Es esta verdadera debacle política la que debe ser explicada.



¡CONTRA LOS YANQUIS DEFENDAMOS A NICARAGUA!

Pág. 8



Empecemos a discutir la reorganización sindical desde las fábricas

Pág. 3

¿Por qué fracasó el peronismo?

No creemos que cambiando a Miguel por Triaca, Herminio por Cafiero, Bittel por Menem o Luder por Robledo, el movimiento peronista tenga arreglo.

Lo que todos venimos comentando o viviendo desde hace mucho tiempo, lo que se llama crisis del peronismo es, sencillamente, su total fracaso para conducir la lucha del pueblo trabajador. Es, como vemos, algo mucho más grave que perder unas elecciones.

La causa de ese fracaso es una: el peronismo tiene una base obrera y popular y una conducción formada por abogados del gran capital, políticos que sirven a las patronales de las provincias y burócratas sindicales. Todos los nombres que podamos escribir de dirigentes peronistas de primera línea entran en esa definición. Miguel, Triaca, Rodríguez, Luder, Anchorena, Robledo, Cafiero, Matera, Bittel, Me-

nem, Romero, etc., etc., son o abogados de las grandes empresas o importantes empresarios capitalistas ellos mismos, o viejos profesionales de los sillones sindicales.

Esta situación no es nueva. En realidad viene desde el nacimiento mismo del peronismo, hace casi cuarenta años. Pero entonces eran otras épocas. Argentina era el país número seis del mundo. Inglaterra nos debía plata a nosotros y no como ahora, que estamos endeudados en cuarenta mil millones de dólares. Miranda, el ministro de Perón, se hacía fotografías en los pasillos del Banco Central abarrotados de oro, no como ahora que no tenemos reservas ni para importar lo que requiere la industria para producir tres meses.

En aquella época de abundancia, un gobierno patronal como el peronista podía darse el lujo de cedernos grandes

conquistas, como las leyes sociales que luego perdimos los trabajadores.

Pero ahora todo cambió. Ya lo vimos durante el gobierno de Isabel Perón. Los dirigentes sindicales pasaron a ser, en líneas generales, aliados de la patronal para reprimir violentamente, con matones, a los activistas y a las huelgas. Los ministros peronistas, como Rodrigo, se anticiparon a Martínez de Hoz y crearon la indexación. Isabel y López Rega auspiciaron la Triple A.

En la nueva situación de crisis económica, toda la conducción peronista lejos de ceder a los reclamos del pueblo, se convirtió en un agente de su represión.

Por eso podemos decir que el peronismo ha fracasado y terminó su cuarto de hora, porque ya no puede —cualquiera sea la fracción dirigente que asuma su conducción— liderar la lucha obrera y popular.

Acompañaremos la experiencia de los trabajadores

EXIJAMOS A ALFONSIN QUE CUMPLA

Una franja importante del movimiento obrero y grandes sectores populares han apoyado al doctor Alfonsín. Igualmente, la parte de la clase trabajadora que no lo votó, aumenta sus expectativas después del comicio.

Además, las distintas alas dirigentes del Partido Justicialista llaman abiertamente a colaborar con el gobierno radical.

Por nuestra parte, no creemos en la UCR ni en el PJ ni en los partidos tradicionales. Tampoco en un gobierno de unidad o multipartidista de todos ellos. Durante la campaña electoral, combatimos a la Multipartidaria y a cada uno de sus miembros, sosteniendo que cual-

quiera y en particular el alfonsinismo, serían incapaces de enfrentar a la oligarquía y al imperialismo, porque directa o indirectamente son sus servidores.

El resultado del comicio no nos ha hecho cambiar esa posición.

Sin embargo, no somos sectarios. Por encima de nuestras creencias no podemos menos que apoyar las aspiraciones de los compañeros que confían en Alfonsín, aunque no compartimos sus ilusiones.

Aquellas aspiraciones son similares a las nuestras: democratizar en profundidad al país y a los sindicatos, terminar con la miseria y mejorar la situación general.

De modo que llamamos a organizarnos y luchar para lograr esas aspiraciones. Los compañeros que confían en Alfonsín coincidirán con nosotros en que la mejor manera de lograr los objetivos populares es mediante la organización y el reclamo masivo del pueblo trabajador.

Alfonsín declaró en casi todos sus actos que con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se cura y se educa. Exijamos que eso se haga realidad: que nuestros sueldos alcancen para vivir, que haya salud y educación para todos, y que cumpla sus promesas de acabar con la miseria, la corrupción y el matonismo. Exijámoslo y organicémoslo para lograrlo.



El voto contra la dirección justicialista simbolizada en Herminio Iglesias, Lorenzo Miguel, Luder, Bittel y otros benefició a Alfonsín. Pero los que lo votaron para terminar con los burócratas y matones y también los que no lo votaron pronto reclamarán al mero gobierno que cumpla con las aspiraciones populares.

La clase obrera votó dividida

Por primera vez en cincuenta años la clase obrera se dividió en una elección, terminando con la hegemonía que mantenía el voto peronista y facilitando el triunfo de Alfonsín.

Trece de los 19 partidos del Gran Buenos Aires dieron el triunfo a la UCR, partido que también ganó o hizo una gran elección en los otros centros industriales del país.

Por más que se quiera minimizar esta división diciendo que los que se "pasaron" al radicalismo son los capataces, los empleados y los obreros mejor pagos, la división nos parece profunda, pues

sectores y gremios fundamentales del movimiento obrero cambiaron el signo de su voto.

Nosotros comprendemos las razones profundas que motivaron esta división. Comprendemos las aspiraciones que guiaron tanto a los compañeros que siguieron votando por el peronismo como las de los que lo hicieron por Alfonsín.

¿Cómo no vamos a comprender, por ejemplo, a compañeros que nos dicen: "Yo voté por el peronismo, a pesar de sus dirigentes, porque estoy en contra de la oligarquía y el imperialismo y no quería que ganara el gorila de

Alfonsín"?

Pero igualmente tenemos que comprender a los que nos dicen: "Voté por Alfonsín, no sé cómo va a gobernar, pero quiero que se acaben los burócratas y patoteros, y que se acabe con la miseria".

Comprendemos las dos posiciones, pero decimos que son dos verdades a medias. Porque los dirigentes del justicialismo no nos dejan pelear contra la oligarquía y el imperialismo, y porque un partido como el radical no nos va a ayudar a terminar con la miseria, ni de la noche a la mañana ni en mucho más tiempo.

A pesar de la división en que he-

mos caído los trabajadores, pensamos que no tardaremos en unirnos. Lo importante es empezar a hacerlo rápidamente en las cuestiones inmediatas y urgentes. Por ejemplo en las fábricas. Allí nos tenemos que organizar, elegir delegados representativos y combativos y luchar por nuestros reclamos, sin preguntar por quién votamos el 30 de octubre.

Esta unidad en el plano de la reorganización sindical nos llevará sin mucha tardanza a una nueva unidad política, a encontrarnos en un nuevo partido y con una nueva dirección política como la que necesitamos.

QUE PASO CON LA IZQUIERDA

La falta de un frente socialista sirvió a Alfonsín y Luder

La "polarización" de los votos entre radicales y justicialistas parecería haber borrado del mapa a la izquierda. Los cinco partidos que se reclaman socialistas y obreros (el Comunista, el MAS, PO, PSP y el FIP) no lograron sumar ni el 2% del electorado. Si se les agregan los votos del Partido Intransigente, que se declara "de izquierda" aunque se opone al socialismo en total apenas superan el 4 por ciento.

¿Podría haberse evitado este resultado? Aunque esa polarización no podía evitarse, si la izquierda socialista se hubiese unido, los resultados podrían haber sido mucho menos desfavorables.

Muchos obreros peronistas votaron al justicialismo, pese a su desconfianza en los Luder, Miguel e Iglesias, para evitar un triunfo del gorilismo. Otros, cansados del matonaje y la burocracia sindical, confiaron en las promesas alfonsinistas de democracia. Si la izquierda socialista se hubiera unido en un frente como el que propusimos desde el MAS y desde Solidaridad Socialista, para presentar una sólida alternativa, clara y distinta a los viejos partidos patronales, parte de esos sectores obreros y populares la habrían votado. La izquierda socialista podría así haber superado el 3 % de los votos, logrando representación parlamentaria.

Desgraciadamente, las direcciones de los demás partidos de izquierda prefirieron apoyar a los candidatos de la burguesía, y así ayudaron a que esa "polarización" en favor de Alfonsín y Luder fuese más fuerte. Ayudaron así al plan patronal de achicar a la izquierda socialista.

Los propios resultados electorales nos dan la razón. Los partidos más perjudicados en la elección fueron los que llamaron a confiar en alguna variante patronal. El Partido Comunista, que afirma contar con 300.000 afiliados, sólo tuvo 175.000 votos. Incluso muchos de sus votantes no acataron la directiva partidaria de votar al justicialismo. Por su parte, el PSP, FIP y PO no lograron ni un tercio del voto de sus afiliados.

Solamente el MAS, que mantuvo un programa antiimperialista y socialista y llamó a no confiar en los viejos partidos, mantuvo el voto de sus afiliados. Si esa alternativa la hubiese levantado toda la izquierda socialista, en un frente que hubiese llevado candidaturas propias, elegidas en una interna democrática única, hoy sería, posiblemente, mucho más fuerte. Es responsabilidad de las direcciones del PC, el PSP, el FIP y el PO, que prefirieron confiar en algún sector patronal o en su propio sectarismo, que no haya sido así.

MAS DE 60.000 TRABAJADORES APOYARON AL MAS

Según los datos del escrutinio provisorio (Tiempo Argentino, 2/11/83), el MAS obtuvo 42.359 votos para la fórmula presidencial, y 56.027 para las de diputados nacionales, representando el 0,28 y el 0,37 por ciento del total, respectivamente.

Si bien no tenemos datos completos, la relación de votos a concejales en distintas mesas daría que en total más de 62.000 personas votaron por el MAS. Estos resultados muestran que, al igual que los demás partidos, el MAS no dejó de sufrir la polarización entre el alfonsinismo y el justicialismo.

No altera este hecho el que falten los datos finales de la votación, ni tampoco que, como le ocurrió al resto de los partidos de izquierda, hayamos "perdido" votos por falta de fiscales. Por ejemplo, en la Provincia de Buenos Aires, nuestros fiscales cubrieron un millón de votantes, entre los que obtuvimos 29.000 votos. Pero no llegamos con fiscales a otros 5.400.000 votantes, y allí sólo logramos 1.000 votos, desproporción un poco llamativa.

Pero además de medir cuántos votaron al MAS, los resultados permiten ver quiénes lo hicieron. La gran mayoría de votos vienen de los barrios obreros y populares,

especialmente los del Gran Buenos Aires, donde se encontró más de la mitad de nuestros votantes.

De conjunto en el Gran Buenos Aires el MAS sacó un 0,60 del total de votos para presidente y un 0,80 para diputados. Mientras en partidos con peso de sectores oligárquicos o privilegiados, como Vicente López, ese porcentaje baja al 0,37, en cambio, crece en donde mayor peso tienen los sectores obreros. Sube al 0,73 % en La Matanza y al 0,84 % en Tigre. E incluso, en barrios específicamente de trabajadores dentro de esos partidos, llega e incluso supera el 1 %: 1,66 % en Rafael Castillo y 1,43 en Isidro Casanova (La Matanza) o 0,92 % en Dock Sud (Avellaneda).

Estos datos muestran que al MAS lo votó una pequeña franja de vanguardia, preferentemente obrera. Esto, a un año de haber comenzado su construcción, muestra que el MAS ha logrado resistir mejor que otros partidos esa "aspiradora" de votos que fueron el radicalismo y el justicialismo. Especialmente en los sectores donde ha encarado con preferencia su actividad política: los barrios obreros y populares del Gran Buenos Aires.

SIGAMOS CONSTRUYENDO UN PARTIDO SOCIALISTA OBRERO, REVOLUCIONARIO E INTERNACIONALISTA

Los trabajadores estamos en un momento histórico muy especial. A partir de su derrota, el justicialismo, aun cuando cambie su dirección y pueda seguir sacando muchos votos en el futuro, ha fracasado totalmente como dirección de la clase obrera.

Muchos compañeros que lo votaron en estas elecciones, lo hicieron sólo para impedir un triunfo del gorilismo, y con gran desconfianza. Por otra parte, los compañeros que optaron por el alfonsinismo, muy difícilmente permanezcan en él por mucho tiempo. Cuando radicales y justicialistas, gobernando juntos en el Congreso y las gobernaciones, sigan aplicando los planes de hambre del FMI, empezarán a ver que tenemos razón, que radicales y justicialistas tienen en el fondo el mis-

mo proyecto: el de mantener el capitalismo y la dependencia al imperialismo. Entonces esos compañeros verán que necesitamos una nueva dirección política, un nuevo partido.

Un partido no sólo para presentarse a las elecciones, ni para un futuro lejano, sino para ya hoy empezar a encabezar las luchas obreras y populares para recuperar los sindicatos y darnos una nueva dirección sindical; para recuperar las conquistas perdidas y enfrentar en todos los barrios y fábricas los nuevos planes de hambre que intentarán aplicarnos. Un partido que luche para cambiar de raíz la actual organización de la sociedad que es la causa de la crisis y la miseria. Un partido que termine con el capitalismo y la dominación imperialista, cesando el pago de la deuda externa a los usureros, y expro-

piando a los monopolios y oligarcas, para poner la economía al servicio del pueblo trabajador.

Es decir un partido que luche por el socialismo. Socialismo que no se logrará si no es uniéndonos a nuestros hermanos trabajadores de América Latina y el mundo, y que por lo tanto es internacionalista.

Esa es la nueva dirección que necesitamos los trabajadores: un partido socialista, obrero, revolucionario e internacionalista que dirija las luchas para cambiar de raíz la sociedad. Esa es la tarea que tenemos planteada, y a la que invitamos a sumarse a usted compañero, junto a los 60.000 trabajadores que votaron al programa revolucionario del MAS.

Empecemos a discutir la reorganización sindical desde las fábricas y oficinas

Los diarios, la radio y la TV hablan de la reorganización sindical del movimiento obrero. Podemos conocer, en consecuencia, diversas opiniones de los viejos dirigentes gremiales y de los políticos, entre ellas las de quienes van a asumir el próximo gobierno.

Los socialistas creemos que ha llegado la hora de que empecemos a hacer esa discusión los propios trabajadores, para comenzar a reorganizarnos nosotros mismos. Pensamos que toda reorganización, para que sea verdaderamente útil y como ocurrió siempre en nuestra historia, conviene que empiece por abajo, desde las empresas, eligiendo cuerpos de delegados y comisiones internas.

Allí está la base de la democracia obrera a partir de la cual pueden conquistarse o recuperarse sindicatos y una central representativa. De lo contrario caeremos en elecciones sindicales fraudulentas, como las que hemos visto en Empleados de Comercio y en Bancarios y ahora tenemos en la Unión Ferroviaria.

La dictadura sigue en las fábricas

Sin embargo, para iniciar esta reorganización desde las empresas chocamos con el hecho de que dentro de ellas sigue imperando una dictadura igual o peor a la que derrotamos en el país.

Es como si la Argentina fueran dos países. En la calle y en el barrio hemos ganado el derecho a discutir, votar y organizarnos. Pero dentro de fábrica seguimos sufriendo una dictadura, si bien ejercida por civiles, tan siniestra como la militar: la dictadura del jefe de personal y de la patronal, a los cuales están unidos los burócratas, profesionales del sillón, que están en el sindicato y que todos estos años se mantuvieron en ellos asesorando a los interventores militares.

Si dentro del establecimiento nos descuidamos y actuamos un poco a la ligera, rápidamente esa dictadura nos detecta y despide, como ocurrió recientemente en el Sanatorio Güemes. Sólo actuando cuidadosa e inteligentemente, y al principio clandestinamente, podremos elegir y defender delegados y luchar junto a ellos.

La derrota política de la burocracia nos da una gran oportunidad

La gran importancia de la derrota política que acaba de sufrir la vieja burocracia sindical peronista en las elecciones nacionales va a debilitar una de las patas de esa dictadura fabril antiobrero y posibilitarnos nuestra organización democrática.

Se ha abierto después de mucho tiempo la posibilidad

de empezar a forjar, desde los socavones de las fábricas, una nueva dirección sindical del movimiento obrero, que enfrente a la patronal en vez de ser su aliada.

La gran tarea que tenemos todos los luchadores obreros es empezar a discutir en las empresas la posibilidad de elegir buenos delegados, primera puntada de la futura dirección, sabiendo que tenemos que hacerlo dentro de esa segunda Argentina, que son las fábricas, donde todavía impera la dictadura, y donde el jefe de personal, que probablemente votó por Alfonsín, estará siempre listo para tratar de echarnos, en acuerdo con el burócrata sindical que votó por Luder.

El recurso del asadito y del partido de fútbol

Cuando ya tenemos a dos o tres compañeros con los que hemos hablado en el baño y que nos merecen confianza porque los vimos reaccionar bien frente a distintos problemas y durante un tiempo, podemos animarnos a dar el siguiente paso. Recurrir a la vieja técnica de invitarlos a comer una choriceada en casa, para charlar ampliamente.

De esas reuniones pequeñas, de tres o cuatro compañeros, nació muchas veces el embrión de grandes y poderosas organizaciones fabriles. Porque cada uno podrá ampliar, con cuidado, la lista de otros compañeros para invitar. Al tiempo habrá un grupo organizado, que puede empezar a discutir la mejor forma de lograr la elección de delegados e ir promoviendo a la gente probada.

Para conocer a los compañeros de otras secciones de la fábrica se pueden hacer desafíos de pelota. Después del partido siempre habrá oportunidades para charlar.

De este modo, pacientemente, se puede burlar y por fin derrotar la vigilancia de la dictadura patronal y burocrática de las fábricas.

Peronistas, radicales, comunistas, socialistas ¡Unámonos para elegir delegados combativos!

Por primera vez en muchos años la clase obrera votó dividida en las pasadas elecciones nacionales. Pero una nueva unidad puede forjarse rápidamente desde abajo, alrededor de esa bandera común a todos los trabajadores, que es la elección de delegados combativos, antipatronales y antiburocráticos en las fábricas, con los cuales podamos luchar por nuestros

reclamos.

Al comenzar a discutir esta elección de delegados, con mucho cuidado tenemos que preparar una primera reunión, necesariamente reducida y fuera de la fábrica. Cuando los primeros compañeros empiecen a charlar hay un punto que tiene realmente importancia: no es por quién votó cada uno o cuáles son sus ideas polí-

ticas (cosa que también, por supuesto, se puede hablar), sino su opinión sobre la patronal y la vieja burocracia sindical. Todos los que estemos contra los dirigentes profesionales del sillón, y que estemos dispuestos a organizarnos contra ellos, para poder luchar por el salario, somos los que podemos marchar unidos en la reorganización sindical de las empresas.

No esperemos nada de las leyes sindicales

Sólo confiamos en nuestras propias fuerzas

Los nuevos activistas obreros que surgen desconocen muchas cosas de la historia de estas últimas décadas. Décadas en que se libraron luchas memorables y en las que muchas veces el movimiento obrero tuvo la necesidad imperiosa de reorganizarse.

Estos nuevos compañeros pueden creer, por desconocimiento de esa historia, que lo fundamental para poder reorganizarse es que haya una buena ley sindical dictada por el gobierno. Concretamente, ahora pueden creer que como Alfonsín prometió la democracia obrera, debemos esperar que el gobierno radical dicte una buena ley sindical.

Nosotros no sabemos como será la futura ley radical. Por supuesto, no vamos a defender la vieja ley proburocrática del peronismo, pero tampoco confiamos en la nueva legislación alfonsinista, con la cual el Estado (el gobierno radical) querrá entrometerse en las organizaciones obreras. Una razón para desconfiar está provocada por el hecho de que los hombres consultados para reorganizar el movimiento obrero parecen ser, según los diarios, nada me-

nos que Triaca y Etchezar, es decir, dos de los dirigentes más colaboracionistas con la dictadura militar.

Pero el problema de fondo es que para nosotros la reorganización del movimiento obrero no pasa por las leyes dictadas por el Estado. Y eso es algo surgido de las viejas experiencias del movimiento obrero.

Los grandes sindicatos de la época peronista, por ejemplo, se lograron con la lucha. Se formaron los cuerpos de delegados y las comisiones internas y luego las inmensas organizaciones. Y todo eso se hizo sin leyes, las cuales, desgraciadamente, vinieron después. Y decimos desgraciadamente, porque fueron leyes para asegurar el control estatal del movimiento obrero a través de la burocracia.

Nosotros sólo confiamos en los propios trabajadores. Queremos empezar una reorganización por abajo, luchando por conquistar, nuevamente, cuerpos de delegados y comisiones internas representativas. En esa lucha queremos elaborar nuestros propios estatutos sindicales, estipulando cláusulas funda-

La reorganización sindical no pasa por las leyes dictadas por el Estado, sino en empezar a organizarnos por abajo.

mentales, tales como las que aseguran la representación proporcional en los sindicatos de todas las corrientes, o las que establezcan que los dirigentes no pueden permanecer más que dos años, luego de los cuales deben volver a sus puestos de trabajo, ni ganar más que el sueldo promedio

de su gremio.

De ese modo queremos terminar con la profesión del dirigente y asegurar, en cambio, que los compañeros más luchadores estén al frente.

Igualmente, queremos conquistar leyes específicas, tales como la de un fuero sindical, que asegure a todo

militante de una agrupación sindical que no pueda ser despedido por la patronal.

Lo fundamental no pasa, en consecuencia, por esperar que el gobierno reglamente la vida sindical, sino empezar cuidadosa pero pertinazmente a organizarnos por abajo.



Elecciones en la Unión Ferroviaria

CONTRA EL FRAUDE APOYEMOS LA VIOLETA DEL SARMIENTO Y LA MARRON DEL ROCA

Del 21 al 25 de noviembre hay elecciones nacionales en la Unión Ferroviaria. Es el tercer gremio grande (antes fueron Bancarios y Comercio) en "normalizarse" mediante elecciones fraudulentas, pactadas entre la burocracia sindical y el Ministerio de Trabajo de la dictadura.

En la Unión Ferroviaria la intervención militar le entregó el gremio a una Comisión Transitoria formada por los viejos dirigentes peronistas de la Lista Verde, que son el caballo del comisario en estas elecciones. La Lista Verde prepara el fraude en forma diferente a como se hizo en Bancarios y Comercio. En es-

tos dos gremios hubo elecciones con lista única. En la UF, la Verde no tuvo más remedio que permitir listas opositoras, pero modificó los estatutos sin consultar a las bases, y armó una Junta Electoral adicta. Para colmo, allí donde ya se hicieron elecciones y ganó la oposición, como en el caso de la seccional Once del Sarmiento, se niegan a entregar el sindicato.

En oposición a la Verde, hay varias agrupaciones peronistas que forman el Movimiento 17 de Octubre, y otras listas.

Por un lado, entonces, se presentan varias listas peronistas y

por otro las listas Violeta (Línea Sarmiento) y Marrón (Línea Roca), las dos integradas por luchadores antipatronales y antiburocráticos. Estas listas llevan como primer punto de su programa, organizar nuevas elecciones en caso de ganar, con estatutos aprobados en asamblea, e impulsar la reorganización del gremio desde abajo.

La Violeta y la Marrón proponen, además, que ningún directivo gane más que un trabajador ferroviario y que los cargos no duren más de 2 años, debiendo después volver a su puesto de trabajo.

¿UN PLAN SECRETO?

El dirigente radical y diputado electo Marcelo Stubrin declaró que "en primer lugar, vamos a instrumentar un plan de emergencia que no será materia de discusión... Sobre ese plan, que serán los primeros auxilios a la economía, no vamos a adelantar nada. El país es excesivamente especulativo y no se puede anticipar nada. Al moribundo no se le pregunta qué remedio quiere tomar..." (Ambito Financiero, 7/11/83).

Estas declaraciones son alarmantes por varios motivos:

- Si no puede adelantar nada, si esas medidas son secretas, quiere decir

que no tienen nada que ver con las 100 medidas que los radicales presentaron públicamente como síntesis de su programa. Porque si fuesen esas mismas medidas, ya publicadas, no haría falta ningún secreto.

• Si es así, es decir que piensan tomar medidas que no tienen que ver con la plataforma radical, quiere decir que la gente votó por algo que no conocía. No pueden alegar que al votarlos a ellos la gente les dio un aval, porque los siete millones de votos los tuvieron con otra plataforma. Sería entonces indispensable una gran discusión sobre la materia, si no, ¿dónde estaría la democracia?

• El doctor Stubrin habla de "primeros auxilios" y de "moribundo". Eso quiere decir que las medidas que plantean serán remedios de vida o muerte, verdaderas medidas heroicas que se le exigirán al pueblo.

Entonces, mucho más necesario se hace que el pueblo las conozca de inmediato y pueda discutir si las acepta o no.

Nos parece urgente que el doctor Alfonsín y las máximas autoridades radicales aclaren estas cuestiones que surgen de las declaraciones del doctor Stubrin, y qué medidas efectivamente se proponen tomar.

La dictadura se despide con otro tarifazo salvaje

• ¿QUE DICE ALFONSIN?

La dictadura militar, en el mes final de su agonía, acaba de descargar un nuevo tarifazo, cumpliendo con el plan impuesto por el Fondo Monetario Internacional.

El doctor Bernardo Grispun, de quien se dice que va a ser el ministro de Economía del doctor Alfonsín, por su parte, refiriéndose a este nuevo tarifazo, afirmó que "no puede haber retraso en el cuadro tarifario, pero ignora si esas medidas se han tomado a partir del tipo de estudio que hacemos nosotros" (citado por el diario Clarín, 6 de noviembre).

Más que preocuparse por los estudios que

pueda tener la dictadura, el futuro ministro de Economía radical debe decir con toda claridad a los millones de trabajadores que el 30 de octubre votaron en contra de los tarifazos cuál va a ser su política.

¿Qué quiere decir que "no puede haber retraso en el cuadro tarifario"? ¿Que van a seguir los tarifazos? Entonces tienen que decirlo con claridad al pueblo trabajador.

Pero si el doctor Alfonsín y su futuro ministro están en contra de los tarifazos lo pueden demostrar fácilmente: que digan públicamente que en cuanto asuman el gobierno van a anular este aumento de tarifas. Y que, en adelante, los aumentos de tarifas no van a ser nunca superiores a los aumentos del salario mínimo.

GRAVE AMENAZA AL SALARIO

Hemos dicho que queremos acompañar la experiencia que la clase obrera haga con el gobierno de Alfonsín. Y también que debemos organizarnos y luchar para defender los reclamos obreros y populares.

Como parte de esa experiencia y esa lucha tenemos la obligación de adelantar los primeros elementos que nos dan los funcionarios del futuro gobierno, aun antes de asumir.

Germán López, que durante el gobierno radical del doctor Illia fue subsecretario de Trabajo, ahora, según se anuncia, será el secretario ge-

neral de la Presidencia de la Nación, cargo que tiene rango de Ministerio. El mismo doctor López fue, durante la campaña electoral, brazo derecho del doctor Alfonsín.

Este señor, que tendrá, como vemos, gran influencia en el futuro gobierno, acaba de decir, en relación al salario, que "el tema será tratado por el gabinete económico-social (...) que fijará las pautas salariales, las que tendrán una relación directa con el producto bruto interno". (La Prensa, 7/11/83).

Esta afirmación es una grave

amenaza contra el salario. El producto bruto interno, es decir la totalidad de lo que el país produce, viene disminuyendo año tras año, a pesar de que la productividad de los trabajadores va en aumento. Los asalariados son cada vez más explotados pero, a pesar de eso, la "torta" nacional se achica porque los grandes capitalistas, la oligarquía y los monopolios envían sus ganancias fuera del país o especulan con los "plazos fijos" y el dólar.

En estas condiciones, querer atar la suerte del salario a la evolución

del producto bruto es someterlo al capricho de los grandes capitalistas.

Las palabras de Germán López son una amenaza contra el salario y nos traen a la memoria lo que ocurrió en la época del gobierno radical del doctor Illia. En aquella época, el movimiento obrero, para defender sus derechos, se vio obligado a realizar huelgas y ocupaciones de fábricas, porque permanentemente se iba para abajo, debido a mecanismos patronales y gubernamentales como el que ahora promete poner el brazo derecho de Alfonsín.

¡CUIDADO CON EL GAS Y EL PETROLEO!

En declaraciones a Radio Mitre, Conrado Storani, futuro secretario de Energía designado por Alfonsín, afirmó el viernes pasado: "En un par de años van a andar bien las exportaciones de derivados del petróleo y a partir de allí la balanza comercial argentina tendrá un aporte fundamentalísimo de la energía... Las perspectivas del gas en la Argentina son fantásticas. En estos momentos las reservas son de 1,2 billones de metros cúbicos, que equivalen a 240 mil millones de dólares".

Estas afirmaciones encierran un peligro. Como la UCR, según ha dicho el futuro ministro del Interior, Antonio Troccoli, habrá de pagar la deuda al Fondo Monetario Internacional pero solicitando un período de gracia, no puede dejar de surgir una presunción: ¿Acaso no será el plan energético formulado por el doctor Storani la manera con que el gobierno radical piensa pagar? En otras palabras: ¿no se está proyectando la entrega del gas al imperialismo?

La sospecha adquiere más asidero si recordamos que Kissinger y otros dirigentes imperialistas manifestaron recientemente su

interés de cobrarse las deudas externas de nuestros países tomándolas directamente de los recursos naturales y de las empresas estatales.

Directamente, Storani reforzó esta posibilidad porque en su exposición dijo, más adelante, que para lograrse la tecnología y el dinero se va a buscar la participación de las multinacionales.

Storani aclaró que esa participación será: "en base a nuevas concepciones jurídicas de vinculación con el Estado, por ejemplo, creando empresas mixtas, donde el Estado mantenga el control y ellos traigan la plata y la tecnología que necesitamos".

Pero la aclaración aumenta las dudas: ¿cómo hará el Estado argentino para mantener el control sobre el petróleo y el gas si las empresas multinacionales ponen la plata y la tecnología?

A la luz de las experiencias ya vividas en el país ese control nacional es imposible.

Las palabras de Storani nos recuerda aquello que repetían, allá por el año 1959, el presidente Frondizi y su ministro Alsogaray: que la crisis la pague el

petróleo.

Con ese lema, Frondizi hizo contratos con las poderosas empresas petroleras internacionales. Pero el resultado fue que las multinacionales se quedaron con el petróleo, mientras que el país quedó empobrecido y sometido al imperialismo.

También la dictadura militar renovó en los últimos meses varios contratos con las multinacionales petroleras. Cuando se firmaron, las compañías aumentaron casi en un 40% la extracción de crudo, pero YPF pierde sumas siderales pues paga el servicio de extracción un precio mucho más alto que el que cobra a las compañías refinadoras del petróleo. Con la aclaración de que tanto

las compañías extractoras como las de refinación pertenecen a la Shell, Citex, Esso y demás monopolios.

Todo esto demuestra que no se trata sólo de si hay o si se extrae mucho gas o petróleo. La cuestión es si lo vamos a seguir entregando y encima endeudándonos con el imperialismo.

Desgraciadamente, los contratos de que habla Storani se parecen a los que hicieron Frondizi, Alsogaray y la dictadura.

Los hombres del Presidente

En esta semana se dieron a conocer los nombres de los ministros que tendrá el próximo gobierno radical. Lo encabezan personas vinculadas con la gran patronal, las multinacionales y la banca.

- Bernardo Grispun

Será el ministro de Economía de Alfonsín, a quien vino asesorando en temas económicos durante la campaña electoral. Los diarios le atribuyen "excelentes contactos con las grandes empresas" (La Prensa, 5/11/83) y ha sido uno de los economistas argentinos que fue a entrevistarse con las autoridades del Fondo Monetario Internacional en Washington, a fin de setiembre pasado, cuando se estaba negociando el contrato de Aerolíneas Argentinas.

Como empresario, el doctor Grispun fue miembro del directorio del Banco Latinoamericano, que creció a partir de 1976 y al que recientemente el Banco Central declaró en quiebra, luego de dos años de tenerlo intervenido.

- Carlos Lacerca

Se lo menciona como futuro secretario de Industria. Según el diario Ambito Financiero (8/11/83) "acredita una importante experiencia como empresario exitoso". Es accionista del grupo empresarial al que pertenece Celulosa Jujuy, del que también participa Livio Guillermo Kühl, que fue ministro de Industria del general Viola.

- Dante Caputo

Se le daría el Ministerio de Relaciones Exteriores. Según el diario La Nación (5/11/83), es amigo de la familia Roulet, a quien habría conocido en Francia, donde "efectuó trabajos e investigaciones en el campo económico y social, y en el mismo tema estuvo vinculado con la Fundación Ford."

LA ENCRUCIJADA DE LA DEUDA EXTERNA

Teníamos razón

El semanario The Economist, que expresa las opiniones de los grandes bancos y empresas (la "patria financiera") de Londres, publica, en su último número, el siguiente comentario: "El señor Alfonsín hizo una tonta campaña proselitista prometiendo aumentos de salarios incluso por encima del enorme aumento de precios. Su llamado a un 'respiro' en el pago de la deuda externa no ganará aceptación entre los bancos extranjeros si él hace cosas como esa. Pero el señor Alfonsín fue, valientemente, el único político argentino que habló contra la invasión de las Malvinas... Esto hace pensar

que también puede ser lo suficientemente valiente para seguir las instrucciones del Fondo Monetario Internacional, aunque algunos asesores están diciendo cosas que decepcionan... Si el señor Alfonsín hace lo que le dice el FMI, los bancos acreedores le darán el respiro que está pidiendo".

Es decir, si el gobierno radical se olvida de los aumentos de salarios, si cumple todas las condiciones acordadas por la dictadura con el FMI, entonces puede ser que le den un "respiro". Claro que a esta altura a los trabajadores, más que un respiro, nos va a estar ha-

ciendo falta una carpa de oxígeno.

Durante la campaña electoral, los candidatos radicales y peronistas afirmaron que iban a pagar, pero no a costa del hambre y la miseria del pueblo. Que iban a negociar mejores condiciones con el FMI.

A mediados de octubre, Solidaridad (N° 46) decía: "Les preguntamos a Luder, Alfonsín y Alende: ¿y si los usureros dicen que no, qué hacemos? ¿Pagaremos en las condiciones que ellos fijen, de hambre y miseria?" Y agregábamos que, como los usureros sólo se preocupan por cobrar y no les importa si el pueblo pasa hambre, teníamos

que suspender todos los pagos para acabar con la miseria e impedir que se siga hundiendo el país.

Bueno, ahora los usureros hablaron. Ya dijeron que no aceptan otras condiciones que las que impone el FMI. Está el comentario que citamos de The Economist y hay muchas otras publicaciones que confirman esto.

Entonces, nos vemos en la obligación de repetir la pregunta: ¿Doctor Alfonsín, usted va a pagar la deuda externa en las únicas condiciones que aceptan el FMI y los banqueros, va a pagar a costa del hambre, la miseria y el hundimiento del país?

SE LLEVARON 35.000 MILLONES DE DOLARES EN SIETE AÑOS

Los oligarcas y los monopolios sacaron del país en forma ilícita 35.000 millones de dólares desde 1976 hasta la fecha, de acuerdo con datos que difundió el presidente del Banco Central, doctor Julio González del Solar.

Esto es un robo a los trabajadores y al pueblo argentino que significa una suma casi igual a los 40.000 millones de dólares de la deuda externa.

En otras palabras, si la oligarquía y los monopolios no se hubieran llevado esos

35.000 millones de dólares, prácticamente no habría deuda externa.

Es evidente que el país y los trabajadores no pueden salir de la crisis y la miseria con un sistema social organizado de tal manera que los grandes pulpos se llevan afuera todos los años el doble de lo que se gana con el comercio exterior.

¿Qué hará al respecto el gobierno radical? En su programa no figura la reforma agraria, ni la nacionalización de los latifundios y los monopolios, que es la única manera de

quitarle a la oligarquía y al imperialismo sus inmensos recursos económicos e impedir que sigan llevándose miles de millones de dólares todos los años.

Pero si no se toman esas medidas que siempre hemos propuesto los socialistas, la oligarquía y el imperialismo van a seguir explotándonos y dentro de pocos años tendremos que decir que el país está más hundido que nunca porque se llevarán afuera, no 35.000 millones, sino 50.000 o 100.000 millones de dólares más.

Los oligarcas y los monopolios sacaron del país en forma ilícita 35.000 millones de dólares desde 1976 hasta la fecha, de acuerdo con datos que difundió el presidente del Banco Central, doctor Julio González del Solar.

Esto es un robo a los trabajadores y al pueblo argentino que significa una suma casi igual a los 40.000 millones de dólares de la deuda externa.

En otras palabras, si la oligarquía y los monopolios no se hubieran llevado esos

35.000 millones de dólares, prácticamente no habría deuda externa.

Es evidente que el país y los trabajadores no pueden salir de la crisis y la miseria con un sistema social organizado de tal manera que los grandes pulpos se llevan afuera todos los años el doble de lo que se gana con el comercio exterior.

¿Qué hará al respecto el gobierno radical? En su programa no figura la reforma agraria, ni la nacionalización de los latifundios y los monopolios, que es la única manera de

Los yanquis están contentos...

Los diarios yanquis, tras el triunfo electoral de Alfonsín, han publicado gran cantidad de artículos en que expresan su agrado y satisfacción. Acá sintetizamos algunos de ellos, que fueron transcritos por diarios y revistas argentinas.

- THE NEW YORK TIMES: SIMPATIA Y APOYO DE LOS EE.UU.

"Argentina hizo más que elegir a un presidente el domingo pasado. Enterró el mito de la omnipotencia peronista en las urnas, dándole una mayoría absoluta a Alfonsín, un líder democrático capaz y comprometido."

"Alfonsín merece la simpatía y el apoyo de los Estados Unidos. Argentina necesitará extender los plazos de pago de su deuda y bus-

car aliviar la austeridad que exige el Fondo Monetario Internacional. Este tratamiento especial está justificado por circunstancias justificadas. La nación ha estado acosada por inestabilidad, nacionalismo caprichoso, crueldad y divisiones de clase. Lo que pase en la Argentina tendrá ecos en Uruguay, Brasil, Chile y más allá. La apertura que se ha dado en Buenos Aires es un desafío que vale la pena para una diplomacia inteligente."

- WALL STREET JOURNAL: LOS BANQUEROS CONTENTOS

El Wall Street Journal es el diario de la gran banca yanqui, y opina: "El triunfo radical en las elecciones argentinas ha aumentado las esperanzas de que la paralizada deuda externa argentina em-

piece a renegociarse pronto. Los presidentes de varias de las empresas públicas se habían negado a firmar acuerdos de refinanciación por temor de que los mismos fueran repudiados por el partido ganador. Pero después del triunfo radical, los banqueros creen que eso no ocurrirá."

"Un banquero adelantó que Bernardo Grispun —miembro clave del equipo económico de Alfonsín— es el único político argentino que urgía a que las deudas estatales se pagasen rápidamente."

"Alfonsín dijo que quiere mejorar las relaciones con los Estados Unidos, lo que probablemente significa que trabajará con empeño para hallar un acomodo con los acreedores de la Argentina. Si esto también significase que va a prestar atención a sugerencias independientes sobre

economía y política, los argentinos tendrán poco que perder".

- LOS ANGELES TIMES: "MEJORAN LAS PERSPECTIVAS PARA WASHINGTON"

El triunfo radical "amplia las opciones políticas abiertas a Washington, y mejora las perspectivas de una salida, sanos y salvos, de la crisis de la deuda internacional."

"Había habido temor de que la transición trajese al poder a nacionalistas extremos, que organizaran una cesación de pagos. La elección presidencial demuestra que existe un centro en América Latina, y con un poco de apoyo de Washington, puede sostenerse, y demuestra que hay una luz al final del túnel de la deuda internacional."



...piensan que seguirá la entrega

"El partido radical, que acaba de triunfar en las elecciones argentinas, ha mostrado que pretende honrar plenamente el programa económico acordado con el Fondo Monetario Internacional y completar la renegociación de la deuda externa con los bancos acreedores". (Ambito Financiero, 3/11/83).

Esto ha dicho Mark Leland, alto funcionario de la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos. Significa que los banqueros y el gobierno yanqui están convencidos que el doctor Alfonsín va a acatar, en líneas generales, los convenios entreguistas firmados por la dictadura con el FMI y los usureros de la banca mundial. Entre ellos figura el ya famoso contrato de renegociación de la deuda de Aerolíneas Argentinas.

Si es así, hay motivos para preocu-

parse. El contrato de Aerolíneas incluye el pago de intereses del 17 por ciento anual y más, lo que es una tasa altísima.

Le otorga a los acreedores el derecho de cobrar en forma inmediata y en su totalidad la deuda, aunque Aerolíneas esté al día con las cuotas, si los bancos ven el peligro de que puede tener problemas para pagar... ¡jén el futuro! Lo que es peor, está previsto aplicar contratos similares en la renegociación de las deudas de todas las empresas estatales argentinas y con una cláusula que dice que, en caso de que una empresa deje de pagar o se atrase, los bancos pueden embargar los bienes de cualquiera de las otras. Por ejemplo, si YPF no paga, los bancos pueden quedarse con los aviones de Aerolíneas Argentinas.

Por si esto fuera poco, en el acuerdo figura que si hay un juicio por incumpli-

miento del contrato, debe hacerse bajo las leyes y en los tribunales de Nueva York.

Es como si usted le pide un poco más de plazo a un usurero para devolver unos pesos que pidió prestados y el usurero le acepta. Pero, a cambio, le cobra más intereses, le exige en garantía todos los bienes de la familia, el usurero se queda con el derecho de reclamarle todo el pago cuando se le ocurra. Y si usted o el usurero quieren protestar porque el otro no está cumpliendo el acuerdo, hay un juez único e inapelable: el hermano mayor del usurero.

Por eso nos parecen gravísimas las declaraciones del funcionario norteamericano. Y creemos que es necesario que el doctor Alfonsín y sus colaboradores le digan con claridad al pueblo argentino qué piensan hacer sobre este punto.

ESTADOS UNIDOS, EL VAMPIRO DEL MUNDO

Cada vez más, el imperialismo norteamericano es el chupasangre del mundo. El estado yanqui está gastando sumas inmensas: "En el ejercicio fiscal concluido en septiembre, el déficit presupuestario de Estados Unidos llegó a niveles sin precedentes. El desequilibrio se acercó a los 195.000 millones de dólares en un año (...) De hecho existirían otros 200.000 millones de dólares de déficit oculto, que el gobierno de la Casa Blanca no comunica ni divulga". (Clarín Económico, 6/11/83).

El gobierno de Washington cubre ese déficit con préstamos que recibe de los bancos y esos préstamos mantienen altas las tasas de interés.

Las altas tasas de interés acogen a los países que, como la Argentina, toda América Latina y la mayor parte del Tercer Mundo, tienen una enorme deuda externa. De este modo, los altísimos intereses que nuestros países pagan por su endeudamiento sirven para financiar a los gastos del estado norteamericano, que se dirigen justamente contra nosotros, los pueblos explotados y oprimidos por el imperialismo. Esa plata que los bancos yanquis cobran a nuestros países, se la prestan a Re-

agan para que pueda financiar las tropas que manda a ocupar y masacrar Granada y el Líbano; los mercenarios que lanza contra Nicaragua y los "asesores" militares que dirigen el ejército de El Salvador en la masacre del pueblo de ese pequeño país.

En el camino, los que se llenan los bolsillos son los usureros internacionales. "Los bancos internacionales están de hecho registrando ganancias récord este año, y mientras mayores son sus colocaciones en los países-problema, más han ganado. Citicorp, que tiene alrededor de 9.000 millones de dólares colocados tan solo en Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela (casi el doble de su capital accionario), registró un aumento del 53 % en sus ganancias del segundo trimestre de este año. Y Manufacturers Hanover, que tiene comprometidos alrededor de 7.000 millones de dólares en la región, mostró un aumento del 26 % en su rentabilidad." (Argumento político, 5/11/83).

La única salida posible a esta situación es la que señala el periodista norteamericano Robert Bartell en una carta publicada en Tiempo Argentino del 29/10/83:

"Nuestra gran preocupación respecto de Argentina es vuestra dependencia de los banqueros internacionales. ¿Pueden ustedes, con un esfuerzo de imaginación, directamente repudiar vuestra deuda con tales banqueros? Las amenazas serán muy abundantes, (...) pero eso no significa que tales amenazas tengan la menor posibilidad de cristalizarse en agresiones concretas".

Repudiar a los usureros y a la deuda inventada por ellos y suspender los pagos de la deuda externa y, de ese modo, cortar el chorro de dinero que va directamente a Estados Unidos. No hay otra manera de evitar que el vampiro del mundo, EE.UU., nos siga chupando la sangre.

Los monopolios ganan, los trabajadores pierden

Las enormes riquezas que el imperialismo yanqui saquea a los países de América Latina, Asia y Africa, han permitido al gobierno norteamericano levantar la producción en su propio país.

Pero el producto de la rapiña no beneficia por igual a todos los habitantes de Estados Unidos. Junto a los bancos, se están llenando los bolsillos los grandes monopolios: "Chrysler, Ford y General Motors ganaron un total de 2.900 millones de dólares en la primera mitad de 1983, por encima de los 831 millones que habían ganado en la primera mitad del año anterior. Esto representa los mejores seis meses de los Tres Grandes en cinco años" (Time, 10/10/83). Chrysler, Ford y General Motors son llamados los "Tres Grandes" porque pro-

ducen casi la totalidad de los automóviles de Estados Unidos.

La misma revista norteamericana pinta un panorama muy distinto para los trabajadores: entre 1980 y 1982, 1.200.000 trabajadores perdieron sus empleos en industrias ligadas a la exportación. Y el Instituto de Economía Internacional anuncia que lo mismo le pasará a otro millón y medio de trabajadores antes de fin de 1984.

Estos trabajadores lanzados a la calle y a la miseria son, en su enorme mayoría, los de origen latinoamericano y los negros, que forman los sectores más sumergidos de la clase obrera norteamericana.

Los socios del silencio

No todos los latinoamericanos somos igualmente víctimas de la explotación imperialista. Nuestros países son brutalmente saqueados por vía de la deuda externa y de las grandes ganancias de los monopolios multinacionales. Como consecuencia, millones de personas se ven sumidas en la miseria más desesperante: en Brasil, por ejemplo, todos los días multitudes hambrientas asaltan supermercados para comer.

Pero algunos latinoamericanos son socios de la explotación imperialista: "Los bancos de Estados Unidos tenían en junio alrededor de 119.000 millones de dólares en depósitos de origen latinoamericano y del Caribe; un 140 % más que en 1980." (Time, 10/10/83).

Esos depósitos son de los grandes capitalistas y oligarcas de nuestros países. ¡Por eso se oponen a la suspensión de los pagos de la deuda externa! Porque si los usureros internacionales se van a la quiebra, ellos también perderían esa fabulosa millonada que han sustraído de nuestro trabajo y que mandaron afuera, agravando la crisis económica que sufrimos.

LOS RADICALES Y LOS DERECHOS HUMANOS

Se oponen a una comisión investigadora del Parlamento

La posibilidad de crear en el Congreso una comisión para investigar las violaciones a los derechos humanos cometidas bajo la dictadura ha sido descartada por dos importantes dirigentes radicales y próximos legisladores.

El doctor Hipólito Solari Yrigoyen dijo que el próximo Congreso designará una Comisión de Derechos Humanos, pero aclaró que su misión no será investigar "sobre el pasado, sino velar para que se los respete en el futuro". Además Solari Yrigoyen, que sufrió el ataque de la "Triple A" y fue secuestrado y luego exiliado por la dictadura, dijo que él no llevará "a la justicia ninguno de los agravios que sufrí... porque soy un hombre político. Yo ya he cerrado esta etapa, y hace mucho que estoy en otra". (La

Razón, 4/11/83)

En forma parecida se expresó el dirigente de la Juventud Radical y diputado electo, Marcelo Stubrin. "Me temo que las investigaciones parlamentarias sean distractivas del objetivo de asegurar el imperio de la ley" le dijo a la revista radical Argumento Político (5/11/83), y agregó que iba a proponer una comisión de derechos humanos sólo para cualquier futuro "intento o amago de violación de esos derechos".

Los dos, al mismo tiempo, señalaron que "las investigaciones sobre desaparecidos y torturas deben hacerse a través de la justicia", es decir de los tribunales, que hasta ahora se han mostrado totalmente ineficaces para descubrir la verdad.

Los radicales y las madres de bajos recursos ES NECESARIO EL MEDIO SALARIO POR CADA HIJO

Elva Roulet, electa vicegobernadora bonaerense, es la principal, si no la única figura femenina del próximo gobierno radical. Por eso tiene importancia lo que piensa hacer en defensa de la mujer, según declaró al diario Clarín el domingo pasado.

Recordando que "el doctor Alfonsín ha hecho un juramento solemne" de terminar con la desnutrición, dijo que su política "está destinada a la protección de la mujer, en particular en su condición de madre" y que "aunque el tema es de orden nacional, favoreceremos el incremento de los salarios familiares y asignaciones a la mujer que se desempeña como ama de casa al frente de familia numerosa".

Concordando en que terminar con la desnutrición es una prioridad, no nos hacemos ninguna ilusión en que las medidas propuestas por la señora Roulet lo logren.

Por un lado, los salarios familiares, ni aun cuando fueron más altos, cubrieron nunca el costo de mantener una familia. Por otra parte, han servido

de excusa para que muchos patrones, por no pagarlos, tomasen a sus trabajadores casados "en negro", o directamente no los tomasen. De esta forma esa y otras conquistas se han vuelto en contra de la mujer trabajadora y la familia.

Por otra parte, no creemos que baste dar una asignación sólo al ama de casa y cuando tenga muchos hijos. Eso no contemplaría el caso de la mujer que trabaja, ni el hecho de que ya se hace difícil criar a un solo hijo. Sobre estos dos problemas la señora Roulet no dice nada.

Los socialistas creemos que combatir la desnutrición y la miseria va a requerir una lucha, que recién comienza, por recuperar el nivel de vida y las conquistas perdidas por los trabajadores y el pueblo en estos años. En esa lucha, los socialistas seguiremos exigiendo que el Estado pague un medio salario por cada hijo a toda madre de menores recursos, sea trabajadora o ama de casa y cualquiera sea la cantidad de hijos que tenga.

Plan de castigo a comandantes del "Proceso"

Videla, Massera y compañía, ¿juntos a la cárcel?

Según un trascendido del diario Clarín (6/11/83), el gobierno radical "quizá pida el enjuiciamiento de las dos primeras juntas militares (Videla, Viola; Massera, Lambruschini, Agosti y Graffigna)", como "responsables de aquellas decisiones" que dieron lugar a la brutal represión y violación de los derechos humanos por la dictadura.

El doctor Robledo, justicialista, también declaró que "hay que esclarecer el problema de los desaparecidos todo lo que se pueda y en función de ese logro señalar responsabilidades y elevar las actuaciones a la justicia" (Clarín, 7/11/83). Ya hace un tiempo el

comentarista Iglesias Rouco de La Prensa, había señalado que existiría un plan en ese sentido, con el auspicio de la Iglesia argentina.

Si se lograra que Videla, Massera y compañía fuesen presos sería, sin duda, un logro de la lucha en defensa de los derechos humanos, ya que efectivamente los seis comandantes en jefe son los principales responsables políticos de los crímenes de la represión.

Pero está el peligro de que se pretenda limitar la responsabilidad a solamente esas seis personas, o a algún otro represor confeso como el general Camps. Si esto fuese así, se estaría dejando en la impunidad a la mayoría de los se-

cuestradores, torturadores y asesinos, y difícilmente se esclarecerían todos los crímenes.

La única forma de impedir que pase esto último sería la formación de comisiones con amplios poderes dados por una ley del Congreso, comisiones a cuya cabeza estuviesen las Madres, Abuelas y Familiares de desaparecidos. Sólo así se podría investigar hasta el final, y llegar a todos los responsables de la represión, incluidos los que actuaron desde los tiempos de López Rega.

Y, lamentablemente, ya varios dirigentes radicales han dicho que no han de formar comisiones de este tipo.



Para que no haya más chicos en la calle y acabar con el hambre hay que luchar por el medio salario por hijo para toda madre de menores recursos

Falleció un compañero socialista en Tucumán

A los 70 años falleció el compañero David Eulogio Sorla. Luego de una larga trayectoria en el peronismo, el compañero Sorla se unió al MAS a poco tiempo de su fundación. En el mes de enero, en plena campaña de afiliaciones, abrió su casa a todos los compañeros para que funcionara como el local socialista del barrio Lola Mora en Tucumán. En la campaña electoral integró las listas socialistas como candidato a elector de gobernador. A pesar de las limitaciones naturales por su avanzada edad, el compañero Sorla dio un importante aporte a la construcción del MAS en la provincia de Tucumán.

Octubre sangriento en Granada

El 25 de octubre, los marines yanquis invadieron la isla de Granada, derrocaron a su gobierno, hicieron una masacre e impusieron a un funcionario inglés como nuevo gobernante. Este atropello es una nueva muestra de prepotencia imperialista y merece el repudio de todos los pueblos, particularmente los latinoamericanos. Por eso, el MAS puso el último tramo de su campaña electoral al servicio de la solidaridad con el pueblo agredido y se dirigió a todos los partidos políticos reclamando una acción común.

Granada es una pequeña nación en el Caribe, que fue hasta hace algunos años colonia británica. Después de la independen-

cia, los ingleses dejaron a un dictador brutal y corrupto, hasta que un levantamiento popular terminó con la dictadura. Ese levantamiento fue encabezado por el Partido Nueva Joya.

Este nombre parece raro, pero su verdadero origen es una sigla: en inglés, la palabra Jewel (Joya) se forma con las siglas de "Esfuerzo Conjunto por el Bienestar, la Educación y la Libertad".

El gobierno de la Nueva Joya mantuvo una postura de enfrentamiento con el imperialismo yanqui y de amistad con Cuba. El presidente norteamericano Reagan denunció que un nuevo aeropuerto en construcción podría servir para

aviones militares soviéticos. De ese modo, preparó el terreno para la intervención militar abierta.

El pretexto se lo brindó un conflicto interno en la Nueva Joya. Los orígenes del mismo no están claros, pero lo cierto es que el 12 de octubre el primer ministro Maurice Bishop fue detenido. Una semana más tarde, cuando una manifestación liberó a Bishop, las fuerzas militares reprimieron, causando decenas de muertes. El propio Bishop y otros dirigentes de la Nueva Joya fueron asesinados.

El imperialismo no dejó pasar la oportunidad y lanzó su invasión con el pretexto de "proteger a los



ciudadanos norteamericanos" y "restaurar la democracia".

La heroica resistencia de los milicianos granadinos y de los residentes cubanos no pudo evitar que las tropas imperialistas completaran el sojuzgamiento del pueblo de Granada. El

hecho de que los dirigentes de la Nueva Joya definieran sus diferencias a tiros creó una confusión, en primer lugar entre el pueblo de la isla, y también entre todos los pueblos latinoamericanos que podrían haber paralizado con su solidaridad al

brazo asesino de los yanquis.

Esto les permitió repetir contra un pequeño pueblo que se atrevió a seguir un curso antiimperialista la siniestra coalición que hace un año y medio nos atacó en las Malvinas y que desde hace meses amenaza a Nicaragua.

FIDEL CASTRO OPINA SOBRE EL ASESINATO DE BISHOP

"Ninguna división interna justifica procedimientos atroces"

Ante los acontecimientos de Granada, el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, que preside Fidel Castro, dio a conocer una declaración.

Con mucha razón, allí se expresa: "Desgraciadamente, las divisiones entre los revolucionarios granadinos concluyeron en este drama sangriento."

"Ninguna doctrina, ningún principio o posición proclamada revolucionaria y ninguna división interna justifica procedimientos atroces como la eliminación física de Bishop y el grupo destacado de honestos y dignos dirigentes muertos." (La Voz, 25/10/83.)

Esta declaración, emitida antes de la invasión yanqui, alerta correctamente que "ahora el imperialismo tratará de utilizar esta tragedia y los graves errores cometidos" para someter de nuevo a Granada "al dominio imperial y neocolonialista".

Todo esto es muy cierto. Pero Fidel Castro le debe una expli-

cación a todo el movimiento socialista mundial. Porque los dirigentes granadinos a menudo reconocieron a Fidel y a Cuba como sus maestros. ¿Y qué les enseñó Fidel Castro?

Lamentablemente, les enseñó con hechos lo contrario de lo que ahora afirma en su declaración. En 1968, Fidel Castro apoyó la invasión soviética a Checoslovaquia, que impuso a punta de pistola un cambio en el gobierno y en la dirección del Partido Comunista. En ese momento, apoyó a "procedimientos atroces" que significaron una pesada carga de muertos, presos, exiliados, despedidos y supresión de las libertades para organizarse, reunirse y expresar las opiniones.

En 1981, cuando el general Jaruzelski dio el golpe de estado en Polonia contra Solidaridad y sus 10 millones de obreros afiliados, Fidel Castro volvió a apoyar este "procedimiento atroz". No dijo entonces que era "atroz" matar y apalear obreros que defendían a su sindicato, o encarcelar a los diri-

gentes democráticamente elegidos por las bases.

En la propia Cuba no rige una democracia obrera, que permita organizar otros partidos además del Comunista. Y tampoco los miembros del PC tienen el derecho a formar tendencias para resolver democráticamente sus diferencias internas.

Este mal ejemplo que Fidel Castro le ha dado a los dirigentes granadinos no es invento suyo. Tiene un nombre: stalinismo, porque su origen está en la dictadura impuesta por Stalin en la Unión Soviética desde 1924. Stalin y sus sucesores hasta hoy, son burócratas que, para conservar sus sillones, imponen una dictadura basada en el matonismo. Del mismo modo que hacen en nuestros sindicatos los Lorenzo Miguel y compañía.

Al igual que la burocracia sindical, el stalinismo y sus métodos antidemocráticos son un cáncer en el movimiento obrero y popular. Lo debilitan, facilitando que el imperialismo y la patronal lo derroten. Como acaba de ocurrir en Granada.

Los "contras" de Nicaragua: mercenarios pagados por la CIA

Reagan los llama "luchadores por la libertad"

Los diarios, la radio y la televisión que se alimentan de las agencias de noticias norteamericanas siempre intentan hacer aparecer como luchadores por la democracia y la libertad a los miles de mercenarios que la Agencia Central de Inteligencia, la CIA, de Estados Unidos mantiene en Nicaragua.

Esos mercenarios, a los que el presidente Reagan ha llamado "luchadores por la libertad", son reclutados por la CIA entre los ex miembros de la Guardia Nacional, el ejército del dictador Anastasio Somoza y otros elementos dispuestos a traicionar al pueblo nicaragüense y venderse al imperialismo.

Esto lo dicen con total descaro algunas revistas norteamericanas. Por ejemplo, la revista Newsweek del 10 de octubre afirma: "Una de las misiones secretas de la CIA que más ha salido a la luz es la guerra generalizada contra el régimen en Nicaragua y en la que ya se llevan gastados ochenta

millones de dólares. La CIA sostiene a unos 10.000 combatientes, organiza ataques aéreos y operativos de espionaje, a la vez que planifica actividades de propaganda destinadas a desestabilizar al gobierno sandinista. Todo esto se coordina desde los centros de operaciones norteamericanos en Honduras, Costa Rica y El Salvador. Aviones salvadoreños son fletados por la CIA para hacer llegar a los combatientes suministros sanitarios, municiones y otros elementos".

El diario "El Tiempo" en Buenos Aires, publicó hace algunos días la siguiente noticia: "La Alianza Revolucionaria Democrática, liderada por Eden Pastora (un ex-comandante sandinista que se pasó al imperialismo), ha recibido aviones de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos para llevar a cabo sus ataques aéreos contra Nicaragua. La información, publicada por casi todos los medios periodísti-

cos de los EE.UU., indica qué parte de los recursos del presupuesto para operaciones encubiertas de la CIA en Centroamérica fueron entregados a Pastora, así como gran cantidad de armamentos".

La revista Time dice en su edición del 17 de octubre: "Hasta qué punto se haya comprometido Estados Unidos en la guerra de guerrilla de los «contras» en Nicaragua quedó demostrado la semana pasada, cuando las tropas sandinistas abatieron un transporte DC-3 norteamericano que transportaba pertrechos para los rebeldes".

Finalmente, en la última semana, el Senado norteamericano resolvió aumentar en otros 19 millones de dólares el presupuesto de la CIA para acciones contra el gobierno sandinista.

Esto termina de desnudar que los famosos "luchadores por la libertad" de Reagan no son otra cosa que mercenarios.

Guatemala: un ejemplo de "democracia" a la yanqui

Según el presidente Reagan, el objetivo de la intervención norteamericana en América Central es defender la "democracia". Vamos a ver cómo es esa democracia "a la Reagan". En marzo de este año, mientras la prensa yanqui celebraba la "pacificación" de Guatemala y el fin de las masacres en ese país, una organización norteamericana independiente, Americas Watch, dio a conocer un informe sobre la real situación guatemalteca.

Estas son las conclusiones de Americas Watch, publicadas en The New York Reviews of Books del 2/6/83:

"Una de las características principales de esta campaña (de contrainsurgencia) es el asesinato sistemático de no combatientes indígenas (hombres, mujeres y niños) de toda aldea, granja o cooperativa que el ejército considere que podría apoyar a la guerrilla y a los insurrectos, o resistir a las órdenes de las fuerzas armadas."

"Hombres civiles, de toda edad, han sido asesinados en grandes cantidades, pero las mujeres y los niños también aparecen particularmente como víctimas de esas masacres. Las mujeres son sistemáticamente violadas antes de asesinarlas. Los niños son aplastados contra muros, asfixiados, quemados vivos o asesinados a machetazos o bayonetazos. Cada vez más pruebas de-

muestran que los hombres (incluidos los adolescentes) son enrolados, bajo pena de muerte en caso de rehusarse, en «patrullas civiles», controladas por los comandantes locales del ejército. La principal función de esas patrullas civiles es asesinar a otros civiles sospechosos de ser elementos «subversivos»."

"Durante estos asesinatos de civiles, el ejército aprovecha para destruir las iglesias, las escuelas, el ganado, las cosechas, los depósitos de alimentos y las semillas de las aldeas, las cooperativas y las

granjas sospechosas. El objetivo, claramente logrado, es privar a aldeas enteras o comunidades agrícolas de la alimentación necesaria para la supervivencia."

"Las fuerzas armadas guatemaltecas utilizan, en forma masiva y abierta, helicópteros, morteros y bombas incendiarias para atacar las aldeas, destruir y quemar las cosechas y perseguir a los refugiados que tratan de huir."

¡Esta es la "democracia" que quiere imponer Reagan en Nicaragua y en toda Centroamérica!

¡CIPAYOS!

El gobierno de Venezuela deja sin petróleo a Nicaragua

"El ministro de Energía y Minas de Venezuela, José Ignacio Moreno León, quien realiza una visita oficial a México, dijo aquí que su país suspendió el envío de petróleo a Nicaragua debido al incumplimiento de pago por parte del gobierno sandinista. «Venezuela no enviará petróleo a Nicaragua mientras no pague sus deudas anteriores», agregó". (El Universal de Caracas, 16/10/83.)

Cuatro días antes de estas declaraciones, un grupo terrorista contrarrevolucionario había incendiado los depósitos de combustibles de Puerto Corinto, en Nicaragua.

¡Qué casualidad! Al mismo tiempo que los mercenarios a sueldo de la CIA queman el petróleo en Nicaragua, el gobierno "democrático" y "amigo" de Venezuela le bloquea los envíos.

ES URGENTE UNA MOVILIZACION SOLIDARIA

¡Defendamos a Nicaragua!

Hace un año y medio, cuando los piratas angloyanquis nos atacaban en el Atlántico Sur, Nicaragua fue uno de los primeros países latinoamericanos que nos ofreció su ayuda, incluso militar.

Hoy es la propia Nicaragua la que está amenazada por los mismos piratas. El gobierno nicaragüense ha denunciado en forma pública que el imperialismo yanqui pretende invadir a ese país, y el propio secretario de Defensa yanqui ha dicho que "no descarta" tal invasión.

¡No hay un minuto que perder! Tenemos el deber de manifestar sin demoras y con todas las fuerzas que podamos reunir nuestra solidaridad con este pueblo heroico que le hace pata ancha a la agresión yanqui.

La Juventud Peronista orientada por Dante Gullo convocó el martes pasado a una reunión para discutir esa solidaridad. El Movimiento al Socialismo concurre con la propuesta de realizar un acto público en forma urgente.

Ante la ausencia de la Juventud Radical, la Federación Juvenil Comunista y la Juventud Intransigente, la mayoría de las agrupaciones presentes optaron por citar a un nuevo encuentro el día sábado.

Esta postergación no quita su importancia a la convocatoria hecha por la JP, pero reafirma la necesidad de concretar sin más demoras una acción común de solidaridad con el pueblo nicaragüense y de repudio a la agresión imperialista que sufre.

¿POR QUE LA ATACAN?

¿Qué es lo que les molesta a los imperialistas yanquis de Nicaragua?

Hace cuatro años, en ese país hubo una grandiosa revolución democrática. Durante mucho tiempo, casi medio siglo, Nicaragua había sido dominada por la familia Somoza, que impuso una dictadura y aprovechó el poder para acumular una inmensa fortuna en sus manos y las de sus amigos.

Para mantenerse en el poder y conservar sus buenos negocios, la dictadura somocista ejercía una terrible represión sobre el pueblo. Hambreados y apaleados por la familia Somoza y los mercenarios de la Guardia Nacional, los trabajadores, campesinos y estudiantes nicaragüenses empezaron a luchar contra la dictadura.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional, fundado por un puñado de jóvenes revolucionarios, mantuvo durante casi veinte años una fir-

me oposición armada contra Somoza. Por eso, crecientes sectores de la población fueron viendo en el FSLN una alternativa ante el odiado régimen somocista.

A partir de 1978, la movilización obrera y popular se intensificó. Huelgas, manifestaciones, alzamientos de barrios y poblaciones, fueron jaqueando a la dictadura. Los sandinistas ganaron nuevas fuerzas en los miles de jóvenes que debían abandonar las ciudades para evitar la masacre que hacía Guardia Nacional.

Al mismo tiempo, en las barriadas populares se organizaban las Milicias Populares Antisomocistas (MILPAS), no ligadas al sandinismo, y otras milicias del FSLN.

El somocismo, al borde del derrumbe, se vio abandonado hasta por sus viejos patrones: el imperialismo yanqui le retiró su apoyo con la esperanza de poner en su lugar un re-

cambio fácilmente manejable.

Pero, al irse el tirano Somoza del país, la movilización popular barrió hasta con los últimos restos del régimen: el presidente de recambio y la Guardia Nacional. Esto sucedió el 19 de julio de 1979.

Desde entonces, no han cesado las presiones primero, y las agresiones después, por parte del imperialismo y sus aliados en Centroamérica.

Es que el gobierno de Washington y sus títeres en los países centroamericanos tienen terror de que el ejemplo de la revolución nicaragüense se extienda por la región. Recuerdan con mucha preocupación que, en los meses posteriores a julio de

1979, se produjo el punto más alto en las luchas obreras y populares en El Salvador. Eso es justamente lo que quieren evitar que pase en toda Centroamérica.



Amenazan los cañones yanquis

El 6 de noviembre, el secretario de Defensa de Estados Unidos, Caspar Weinberger, dijo que el imperialismo yanqui no descarta una invasión a Nicaragua. "Si otros nos piden que actuemos, esa sería una situación que tendríamos que afrontar cuando fuera planteada. No estoy descartando esa posibilidad, pero tampoco la estoy afirmando. Sencillamente se trata de algo que no se puede confirmar anticipadamente" (Clarín, 7/11/83).

Cinicamente, el ministro de Reagan dice que es posible que Estados Unidos invada a Nicaragua, pero que él no lo puede anunciar antes de hacerlo.

La reciente invasión a Granada no permite tomar sus palabras a la ligera. Una vez más, el imperialismo ha mostrado que está dispuesto a pisotear el derecho a la autodeterminación de los pueblos y avasallar su soberanía nacional.

nia nacional.

Pero, al revés de lo que sucedió con el caso de Granada, todas las fuerzas latinoamericanas que se afirman antiimperialistas, democráticas o de izquierda debemos enfrentar la amenaza de invasión desde ya mismo.

Porque la defensa de Nicaragua agredida no se puede quedar dentro de las fronteras nicaragüenses. En primer lugar, porque el enemigo que amenaza al heroico pueblo nica es el mismo que saquea y oprime a todos los países latinoamericanos.

Y también porque el ataque a Nicaragua es un ataque a toda América Central. El imperialismo se ensaña con Nicaragua porque allí logró su primer triunfo una ola revolucionaria que agita a toda Centroamérica.

Es para eso que mueven los mercenarios somocistas entrenados, pagados y armados por la CIA; mueve al gobierno hondureño, para que preste el territorio desde donde operan la CIA y sus "gusanos" contrarrevolucionarios y utiliza a todas las sangrientas dictaduras de la región como ayudantes en sus planes de masacrar a los pueblos en lucha.

Por eso, la liberación de los pueblos centroamericanos del yugo imperialista sólo se completará mediante su unión en una Federación de Repúblicas Socialistas Centroamericanas.

Y hoy, el camino hacia esa liberación pasa por la unidad de las luchas de toda la región y especialmente la que libra el pueblo salvadoreño, alrededor de la defensa de Nicaragua contra la agresión imperialista.

FUERA DE ARGENTINA EL VICEPRESIDENTE YANQUI

Entre las "distinguidas personalidades" que se anuncia que asistirán el 10 de diciembre a la toma de posesión del presidente Alfonsín, se encuentra el vicepresidente norteamericano George Bush.

¡El representante del imperialismo que masaca al pueblo de Granada y que mueve los hilos de la agresión contra Nicaragua no tiene nada que hacer en la Argentina! Porque también ese mismo imperialismo le indicaba el año pasado con sus satélites a los barcos y aviones ingleses adónde

tenían que apuntar para matar a nuestros muchachos en las Malvinas.

Llamamos a todos los partidos políticos que se consideran democráticos, antiimperialistas o de izquierda, a las dos CGTs y los sindicatos, a la FUA y los centros de estudiantes, a las organizaciones de profesionales, artistas e intelectuales, a expresar públicamente su repudio a la posible visita de Bush y exigiendo al doctor Alfonsín que rechace esa presencia en la ceremonia en que asumirá el nuevo gobierno:

Sandino: un símbolo de lucha antiimperialista

En Nicaragua, Augusto César Sandino es un símbolo de lucha antiimperialista. Este país centroamericano tiene una larga experiencia de intervenciones yanquis. En 1925, después de haber ocupado militarmente Nicaragua durante trece años, los marines se retiraron.

Volvieron al año siguiente. Entonces surgió la figura de Sandino encabezando la resistencia a la nueva ocupación militar extranjera. Durante siete años, con sus hombres mal armados, mal alimentados y mal vestidos, mantuvo en jaque a la gran potencia norteamericana.

En esa lucha se gana el título de "general de hombres libres". Su ejército fue un

ejemplo en toda América Central; uno de sus ayudantes era el gran dirigente revolucionario de El Salvador, Farabundo Martí.

Finalmente, en 1933, los yanquis se retiraron de Nicaragua. Pero dejaban como representante suyo al nuevo presidente Anastasio Somoza. Pero Somoza no se sentía seguro en su presidencia mientras tuviera cerca la sombra de Sandino. A principios de 1934, al retirarse de una cena en la residencia del presidente, Sandino fue asesinado.

Pero el pueblo nicaragüense no olvidó su nombre ni su ejemplo de lucha contra el imperialismo.